

ORFEO



REVISTA DE POESIA Y TEORIA POETICA
21-22

EN UN TREN YO HE...

He vivido en un tren que corre y me sacude
De túnel en túnel.
Un blanco guipur imprimía en mi mejilla
Una sabanilla de altar.

De altar, de hotel, (*) de adios. Mi creencia infantil
Con el despertar se adormece.
Un broche de escarabajo en el corazón de la eglantina
Con sus cuatro garras de oro.

Todo esto es un tren en donde la sangre se exalta
Ante algún oscuro ritmo
Olvidando que ella se ahoga y silba hacia el andén
Contra un viejo muro.

Yo conozco ese muro donde las parejas escriben
Sus nombres entrelazados
Y contra el cual los fusila la muerte a fin de que sus nombres
No vivan demasiado.

Yo conozco esos muros y esos libros de caza
que se abrían en un buen rincón.
Pero el fuego que se volatiliza no deja ninguna huella
En las venas de un rey.

Un resplandor de alquimista alumbraba la página.
Hacia arder la sangre.
Impedía oír al final del viaje
el grito de "todos a tierra".

El tren no lee, él se salta los capítulos.
De pie en el pasillo,
Yo miro el cortejo de la noche pasar
Con la frente contra el vidrio.

Viajero sacudido por músicas sombrías,
¿Has hecho tú lo que has querido?
¿No has imitado tú a los hilos telegráficos
Y su danza en los taludes?

¿Puedes tú responder no? Lo dudo, verdaderamente, lo dudo.
¿Has respetado tu propio techo
En lugar de esparcir por malas rutas
Lo que tú creías ser?

Tu corazón ha desenrollado demasiado rápido su ovillo.
La noche cae. Abre el ojo.
Ves el carro de guerra de este hombre y su pestilente chimenea,
Su atalaje de duelo.

Su brazo blande la espada, un caballo negro patalea
Como una zarza en llamas
El libro donde se escribía el Nombre de las Doctrinas
Y la cifra que se pierde.

La tropa de los otros viajeros ya está muerta,
Muerta de hastío,
Finge que no crees haberte equivocado de puerta
Y salta hacia la noche.

(*) D'autel, d'hotel, en francés. Hay aquí un juego de palabras de igual sonido y de significados distintos, imposible de conservar en castellano.

CONTINENTES ORGULLOSOS...

Continentes orgullosos vosotros sois las ruinas
De un universo que fue.
Y más de alguna ciudad, mar, en vuestra profunda oquedad
Se pudre como un odre viejo.

La Atlántida, Ys y Ur, los amigos que nosotros tuviéramos,
¿Dónde está ese tesoro?
Y la biblioteca con los cien mil volúmenes
que arde en las brasas.

Date por prevenida, incorregible Europa,
Viejo mundo estupefacto
Porque un día Itaca imitando a Penélope
deshará lo que ella ha hecho.

Todo vuelve al sub-suelo donde yo iré a reencontrarlo.
Pide a vuestra bondad,
Oh, muerte, que con manos de embalsamadora me unte
de insensibilidad.

Excúsame de creer en esas imágenes fingidas
Que quieren embellecer
Que quieren embellecer las bandas del ropaje, pintadas
Para enterrarnos.